

Desaparecen los excedentes agrarios

España se está quedando sin reservas

La política de reducción de excedentes practicada por la UE, junto con las limitaciones de siembras y producciones impuestas por la reforma de la PAC, y la ligereza con que han actuado los responsables de los organismos de intervención, han acabado por dejar los almacenes y silos vacíos, para desgracia de los ganaderos.

● **H. Soria.** Periodista

En esta situación, y ante la falta de unos «stocks» estratégicos, los empalmes de campaña se están haciendo en falso, ya que al no existir reservas en poder de la intervención, ni en manos de los agricultores y cooperativas, no queda otro remedio que pasar directamente a la importación para corregir esta situación deficitaria.

Aunque el problema no es exclusivo de España, puesto que los almacenamientos en la UE (tanto en locales del FEOGA como en privados) están bajo mínimos, lo cierto es que en nuestro país tiene peor solución ante las cosechas obtenidas, como consecuencia de la sequía.

En los momentos de la recolección de cereales, España sólo disponía de unas 30.000 t de grano de reserva, por lo que hubo que recurrir a los mercados comunitarios para abastecernos de otros productos. En tan sólo mes y medio, la Comisión autorizó la entrada en nuestro país de cereal comunitario a precios de intervención, recibiendo de Alemania 300.000 t de cebada y 100.000 t de centeno; del Reino Unido, 250.000 t de cebada y de Estados Unidos, 700.000 t de maíz.

Toda esta mercancía sirvió para dar un respiro a los ganaderos y fabricantes de



Habrà que importar unos 8 millones de toneladas de cereales para abastecer el consumo interior.

piensos, que pudieron disponer de un producto relativamente asequible.

En los momentos actuales, sin embargo, la preocupación ha vuelto a ambos sectores al repetirse los problemas de aprovisionamiento, temiéndose que de no llevarse a cabo unas importaciones rápidas los precios acaben repercutiendo sobre las carnes, con los consiguientes efectos inflacionistas para el consumidor.

En el caso concreto de los cereales, los expertos de la Administración reconocieron las necesidades de unas importaciones de 8 millones de toneladas, para abastecer el consumo interior.

De este volumen, aproximadamente un 68% (equivalente a 5,45 millones de tone-

ladas) correspondería a cereales-pienso (cebada, centeno, maíz, sorgo y productos sustitutos), cuyo importe global alcanzaría los 132.600 millones de pesetas.

El 19,5% (alrededor de 1,56 millones de toneladas) de esas importaciones serían de cereales para la alimentación humana (arroz, trigos panificables, harinas y trigos duros), cuya factura se situaría en 51.600 millones de pesetas.

Finalmente, el 12,5% restante (equivalente a 1 millón de toneladas) correspondería a los cereales diversos (usos industriales, semillas y otras utilidades), por los que habría que pagar unos 25.000 millones de pesetas.

A la vista de los datos expuestos se puede deducir que, la importación de esos 8 millones de toneladas de distintas especies cerealeras podría suponer unos pagos cercanos a los 210.000 millones de pesetas.

La factura global de estas compras de cereales en el exterior está calculada sobre la base de que la mercancía que entrase en nuestro país lo hiciera a precios de intervención, ya que de lo contrario habría que recurrir a mercados de terceros países, donde las cotizaciones son más elevadas.

Esta falta de reservas que venimos comentando no se limita exclusivamente a los cereales, sino que la padecen también otros productos estratégicos, como el aceite y el vino.

En el caso del aceite de oliva, la sequía

DATOS COMPARATIVOS ENTRE JUNIO 94-95 (en miles de toneladas)

Producto	Junio '94	Junio '95
Trigo blando	5.870	1.813
Trigo duro	1.148	340
Cebada	6.281	2.972
Centeno	2.510	1.127
Maíz	1.207	0
Sorgo	146	0
Vacuno (público)*	268	15
Leche (en polvo)	82	26
Vino	0	0
Aceite de oliva	127	23

* La especificación «público o privado» se refiere al lugar de almacenamiento (en locales del FEOGA o en locales privados). Fuente: Comisión Europea.

ha incidido muy negativamente sobre el olivar, rebajando las producciones hasta mínimos históricos.

Las estimaciones más optimistas sitúan la nueva cosecha en 275.000 t, a las que habría que sumar 146.000 más en poder de las cooperativas y almazaras.

Frente a unas disponibilidades de 421.000 t en los inicios de esta nueva campaña (1 de noviembre), la demanda (consumo interior más exportaciones) se colocaría sobre las 540.000 t, lo que significaría un déficit de 120.000 t que habría que cubrir mediante importaciones, y cuya factura se podría aproximar a los 65.000 millones de pesetas.

Dentro del sector oleícola, al importe de las compras exteriores habría que añadir las pérdidas de los productores (al quedar los rendimientos rebajados en dos terceras partes), las pérdidas de jornales (más de 250.000) y el importe de las ayudas a la producción, que habría descendido en la misma proporción que se han visto recortadas las cosechas.

Por lo que se refiere al viñedo, las mermas en la producción han limitado la cosecha a la mitad, dejándola en unos 20 millones de vino y mosto.

► **Nuestro país padece un grave desabastecimiento de productos básicos**

Según la evaluación realizada por la UPA, las pérdidas en el sector vitícola se podrían acercar a los 320.000 millones de pesetas, prolongándose más allá de 1995, al haber resultado afectadas irreversiblemente muchas cepas.

Importaciones de vino

En el caso de las importaciones, frente a los 1,5 millones de hectolitros adquiridos en los mercados foráneos la campaña pasada, este año habrá que importar unos 3 millones de hectolitros de vino, que en el mejor de los casos supondrá una factura de 24.000 millones de pesetas.

Las bajas cosechas de estos tres productos básicos (cereales, aceite de oliva y vino) van a impedir que sus productores perciban esta campaña unos 75.000 millones de pesetas, en ayudas comunitarias.

Si en lugar de disponer recursos para ayudar a un Estado miembro afectado por la climatología adversa, lo que hace la Comunidad es ahorrarse dinero por las desgracias del país afectado, tendremos lógicamente que pensar que la reforma de la PAC se hizo pensando en los lluviosos países del norte, y no en los secos del sur.

Nuestras autoridades deberían reflexionar sobre el hecho de que en la Comunidad «siempre llueve a gusto de los mismos», y responder con inflexibilidad y contundencia cada vez que se nos pide un esfuerzo común, cuando la distribución de los recursos no es equitativa.

Indudablemente, el problema de desabastecimiento de productos básicos que padece nuestro país es imputable a la mala gestión y falta de previsión de nuestras autoridades pero también es atribuible a Bruselas, y a sus políticas de arranque de viñedos, eliminación de vacas, abandono de tierras de cultivo y eliminación controlada de excedentes. ■

VIBRADORES ORIGINALES DE CALIDAD GARANTIZADA para todo tipo de plantas leñosas



- Vibrador de alta fiabilidad y sencillez.
- Gran capacidad de vibración (40 cm de diámetro).
- Arranque y parada instantánea de vibración.
- Reducido consumo de tractor en condiciones normales.



- Por su longitud de pluma evita pisar manteos y aceitunas.
- Giro de pluma de 120 grados. Enganche sencillo.
- Plegado ocupa poco sitio, incluso almacenado.
- Fácil transporte y peso reducido de 500 kg.